

José Manuel Campa : "Asturias precisa un cambio de mentalidad institucional"

ROSA VALLE

05/10/2003

Los cimientos formativos de lo que sería una exitosa carrera en la ciencia económica se sentaron en la región donde nació hace 39 años. José Manuel Campa Fernández regresó esta semana a su Oviedo natal, pero esta vez no para visitar a su familia, acto frecuente, sino para recibir el reconocimiento que el pasado jueves quiso tributarle la Fundación Banco Herrero, al entregarle el premio que convoca la entidad. Licenciado en Empresariales y Derecho por la Universidad de Oviedo y doctor en Economía por Harvard, trabajó diez años en la Universidad de Nueva York y retornó a España hace tres. Ahora es profesor en el IESE en Madrid.



►► El profesor José Manuel Campa Alvarez en Oviedo. Foto:FERNANDO ROBLES

-- Qué nota le da a la Universidad española en el área de investigación económica?

--El progreso de la institución en España ha sido muy importante en los últimos años en ese sentido. Hay mucha actividad realizada por investigadores del país. Buena parte se formaron en el extranjero y, después, regresaron.

--Lo que trae el sello exterior siempre nos parece más bueno...

--Es que en la Economía neoclásica o de mercado, la frontera está en el mundo anglosajón. En Estados Unidos e Inglaterra están los mejores centros de formación.

-- Se suma a la denuncia de la precariedad de medios con que trabajan los investigadores en España?

--Más que precariedad de medios, hay poca determinación para apostar verdaderamente por la investigación, que es un fenómeno meritocrático, donde se debe fomentar la excelencia.

-- Se le ocurre un verdadero revulsivo contra el paro en Asturias?

--El revulsivo principal es un cambio de mentalidad, ya no a nivel personal, sino institucional. Deberíamos dejar de hablar de lo mal que va Asturias y fomentar el entusiasmo, porque lo importante es potenciar la sensación de que hay muchas oportunidades y no muchos riesgos, tener una actitud más positiva ante la incertidumbre.

--Las últimas estadísticas de Sadei reflejan una moderada mejoría, con altibajos, en la economía regional. Comparte el pronóstico?

--Las estadísticas dicen que Asturias crece menos de la media española y, probablemente, no mienten. Mi impresión es que el tejido industrial está cambiando y dependiendo menos de las grandes empresas.

-- El turismo está dando los resultados esperados en el Principado?

---Se está desarrollando claramente, pero nunca será un turismo masivo, sino de un volumen

más pequeño, de un poder adquisitivo de clase media, media-alta y con una educación del mismo nivel.

-- Sobran economistas en España?

--No, no sobran, lo que quizá hace falta es que se utilicen para fomentar y participar en el desarrollo productivo del entorno en el que están.

-- En qué campos de especialización está el futuro de esos jóvenes licenciados?

--En dos áreas, principalmente. Una es el impacto de la globalización sobre la pobreza, la generación de bienestar... Y otra, cómo las revoluciones tecnológicas y de globalización interaccionan con las instituciones regulatorias que tenemos para supervisar los mercados, qué organismos supranacionales necesitamos.

-- Está de acuerdo con la forma en que se ha dirigido la liberalización del mercado eléctrico en España?

--Es correcta, pero en su aplicación ha tenido deficiencias. Existe mucha intervención pública a la hora de aceptar propuestas de fusiones entre compañías del sector.

-- Una región cautiva de Aceralia tiene que preocuparse en serio por la caída en el mercado mundial del acero?

--Lo que nos debería preocupar es cómo asegurarnos de generar valor en esa industria. Nos preocupamos sólo del precio, que es un componente más en el producto.

-- Percibe en Asturias un viraje hacia la innovación?

-- Carezco de datos para pronunciarme. De lo que no cabe duda es de que la innovación es una estrategia a seguir para fomentar el desarrollo. Otra cosa es que deba ser liderada o surgir desde la base.

-- La economía mundial se ha recuperado ya del mazazo del 11-S?

--No, claro que no. Estamos viviendo ahora claramente los efectos. La guerra de Irak sólo se pudo explicar por el 11-S, y está creando un gran déficit fiscal en Estados Unidos que afecta a la economía agregada en escala mundial.

-- Y cómo ha salido parada nuestra economía, como copatrocinadora del conflicto?

--Hasta ahora, las implicaciones económicas no han sido claras en España. Hay dos o tres indirectas: que las empresas españolas pueden tener más acceso a la reconstrucción de Irak y la capacidad para generar consensos en intereses que favorezcan a España en la Unión Europea.